



**COMECHINGONIA
VIRTUAL**

Revista Electrónica de Arqueología
Año 2008. Número 1: 24-42.

www.comechingonia.com

**Consideraciones en torno a una posible estructura de vivienda en el
asentamiento a borigen El Morrillo, Matanzas, Cuba.**

Recibido el 22 de noviembre de 2007. Aceptado el 12 de febrero de 2008

Odlanyer Hernández de Lara

Castillo de San Severino Museo de la Ruta del Esclavo
Calle 135 No. 29808 e/ 298 y 300. Pueblo Nuevo, Matanzas, Cuba
oh_delara@yahoo.es

Boris E. Rodríguez Tápanes

Castillo de San Severino Museo de la Ruta del Esclavo
Calle 298 No. 6304 e/ 63 y 65. Matanzas, Matanzas, Cuba
borisernesto2002@yahoo.es

Resumen

La presente investigación recoge los resultados de las excavaciones llevadas a cabo entre diciembre 2004 y marzo 2005 en el asentamiento agricultor ceramista El Morrillo, Matanzas, Cuba. Se analizan las referencias históricas acerca de los métodos de construcción de espacios habitacionales por parte de los grupos humanos que habitaron las Antillas durante la conquista. Se plantean algunas consideraciones iniciales en torno a la presencia de una estructura de vivienda mediante el hallazgo de varias huellas de postes socavadas en la roca estructural. El hallazgo de las mismas es el primer reporte de su tipo para el país. Igualmente se comparan estos hallazgos con otros en el área del Caribe.

Palabras claves: *Huellas de poste, viviendas circulares, Cuba.*

Abstract:

The present research summarizes the results of the archaeological excavations carried out between December 2004 and March 2005 in an archaeological settlement El Morrillo,

Matanzas, Cuba. The community who lived in this settlement was one engaged in agricultural and ceramic practices. The historical references on the construction methods of houses practiced by the aboriginal groups which peopled the Antilles during the conquest are analyzed. Initial considerations about the presence of a housing structure are offered due to the discovery of various post holes excavated in the structural rock. This discovery is the first report of post holes excavated in the structural rock in Cuba. Equally these finds are compared with others in the Caribbean area.

Key words: *Postholes, circular housing structures, Cuba.*

Introducción.

El estudio arqueológico de las estructuras de viviendas en el Caribe, contrario a otras áreas del mundo, ha estado limitado por la conservación de los materiales utilizados dadas las características del clima tropical. De igual forma, la identificación de huellas de postes en una cantidad significativa de asentamientos se ha visto limitada por la escasez de excavaciones extensivas en la arqueología caribeña hasta hace muy poco tiempo.

Excavaciones realizadas en Puerto Rico, San Tomás, San Eustaquio, Barbados y Aruba, han logrado definir espacios habitacionales completos. Por otra parte, en Cuba, nuevos hallazgos en asentamientos sumergidos han aportado importantes datos referentes a las viviendas aborígenes.

Hasta el momento las evidencias arqueológicas solo revelan la existencia de viviendas en asentamientos agricultores ceramistas que coinciden con los llamados grupos Tainos. Los registros arqueológicos en comunidades pre-ceramistas no han arrojado hasta el momento datos acerca de la presencia de casas, pues los trabajos realizados en los sitios asociados parecen indicar que los mismos no habían alcanzado un nivel de desarrollo que les permitiera su construcción, sino que su hábitat estaba enmarcado en grutas y abrigos rocosos fundamentalmente.

Varios antropólogos e historiadores sociales (Netting et al. 1984; Wilk y Netting 1984; Wilk y Rathje 1982) plantean que las viviendas constituyen la unidad básica analítica para los estudios sociales. Esto se aplica de igual manera a las sociedades taínas donde la vivienda parece ser la unidad socioeconómica básica de producción, distribución, transmisión y reproducción (Curet 1992).

El presente estudio pretende aportar, en lo posible, una visión más global acerca de la comunidad en cuestión, así como determinar la conformación y características de una posible estructura de vivienda teniendo en cuenta los hallazgos realizados. Además, se evalúa el estado de deterioro del sitio como consecuencia del impacto ocasionado por causas antrópicas y naturales.

Las fuentes históricas.

La primera referencia que se tiene noticia acerca de las viviendas de las comunidades aborígenes en el Caribe se debe al Diario de Navegación del Almirante de la Mar Océano D. Cristóbal Colón (1961: 62) el 17 de octubre de 1492 en la isla denominada por él como Fernandina, actualmente Pequeña Iguana, apuntando que “las casas son todas á manera de alfanques, y muy altas y buenas chimeneas”.¹

El 29 de octubre ofrece una descripción más detallada tras su llegada al puerto de Gibara, mencionando que:

Las casas diz que eran ya mas hermosas que las que habian visto, y creia que quanto mas se allegase á la tierra firme serian mejores. Eran hechas á manera de alfanques, muy grandes, y parecian tiendas en real sin concierto de calles, sino una acá y otra acullá, y de dentro muy barridas y limpias, y sus aderezos muy compuestos. Todas son de ramas de palma muy hermosas” (Colón 1961: 75).

Posteriormente, hace referencia a otra vivienda “de dos puertas, porque así son todas, y entré en ella y vide una obra maravillosa, como cámaras hechas por una cierta manera que no lo sabia decir” (Colón 1961: 115), lo que podría indicar la existencia de divisiones dentro de la misma.

Por otra parte, la más completa descripción acerca de las viviendas tainas fue ofrecida por Fernández de Oviedo en su Historia general y natural de las Indias, donde señala que:

hincaban muchos postes a la redonda, de buena madera, y de la groseza, cada uno, conviniente, y en circuito, a cuatro o cinco pasos el un poste de otro, o en el espacio que querian que hobiese de poste a poste. E sobre ellos, después de hincados en tierra, por encima de las cabezas, en lo alto,

pónenles sus soleras; e sobre aquéllas ponen en torno la varazon (que es la templadura para la cubierta); Las cabezas o grueso de las varas... se juntan e resumen en punta, a manera de pabellón. E sobre las varas ponen de través, cañas o latas de palmo a palmo (o menos), de dos en dos, o sencillas; e sobre aquesto cubren de paja delgada e luenga; otros cubren con hojas de bihaos; otros con cogollos de cañas; otros con hojas de palmas, y también con otras cosas. En lo bajo, en lugar de paredes desde la solera a tierra, de poste a poste ponen cañas hincadas en tierra, someras, e tan juntas como los dedos de la mano juntos; e una a par de otra, hacen pared, e átanlas muy bien con bejucos... para que sea fuerte e bien trabada la obra e armazon toda, ha de tener en medio un poste o mástel de la groseza que convenga... al cual se han de atar todas las puntas de las varas (Cassa 1974: 90)

El registro arqueológico.

La bibliografía arqueológica generalmente reconoce a J. A. Mason como el primer arqueólogo en reportar la presencia de postes y moldes de postes en un sitio arqueológico ubicado en Puerto Rico durante los trabajos que realizara en 1917 (Curet 1992). Sin embargo, en exploraciones llevaba a cabo en la Ciénaga de Zapata, al Sur de la actual provincia de Matanzas, Cuba, por el arquitecto José Antonio Cosculluela en 1914 se reporta lo que parece corresponder al primer hallazgo relacionado con una estructura de vivienda aborigen para Cuba y el Caribe. En el lugar, denominado Cayo de las Estacadas, en la Laguna del Tesoro, encontró:

“numerosas hileras de pilotes clavados que sobresalían bastante de la superficie. Todo el pilotaje guardaba un orden regular que indicaba ser obra del hombre, distanciándose entre si unos tres metros aproximadamente. (...) la simetría de sus diversas filas era perfecta... sacamos uno [de los pilotes] con gran trabajo y observamos lo siguiente: los pilotes todos eran de madera de yana, de una longitud de 10 metros; mientras la parte que había estado enterrada conservaba su diámetro primitivo (unas 6 pulgadas) el resto que estaba fuera de la superficie del fondo y sometido a la influencia variable del sol, humedad, etc.,

presentaba un desgaste uniforme muy marcado que había reducido su diámetro a una pulgada" (Coscolluela 1965: 77).

Desafortunadamente los trabajos arqueológicos en el sitio no pudieron continuarse debido a que el cayo estaba sumergido más de dos metros en algunos lugares y para realizar una metódica investigación era necesario desecar el área. Coscolluela planteaba la continuidad de estos trabajos una vez concluido su proyecto de desecación de este humedal, el cual nunca llegó a materializarse. Cayo de las Estacadas mantiene su interés arqueológico hasta la actualidad pues no se han realizado investigaciones desde la época en que fueran reportados.

Con posterioridad, Tabío y Rey (1985) hacen mención de una visita realizada en 1941 por Irvin Rouse y el Dr. García Castañeda al sitio El Catuco, distante a 2km al sudoeste de Gibara, Holguín, donde intentaban verificar un informe realizado por Eduardo García Feria acerca de la presencia de bases de casas circulares, basándose en el hallazgo de áreas circulares cubiertas por un piso arenoso, así como de las marcas dejadas por postes clavados alrededor de ellas. Desafortunadamente no se pudo comprobar debido a que el sitio se encontraba cubierto de hierba.

Guarch (1978) refiere la presencia de dos huellas de postes rellenas de basura arqueológica en el residuario Laguna de Limones, Maisí, distantes 4m una de la otra. Por otra parte, son reportadas 11 huellas de postes pertenecientes a una vivienda de planta circular en El Convento, provincia Cienfuegos y en Barajagua II, Holguín, se hallaron huellas de postes de una vivienda semejante (Jardines y Calvera 1999).

Recientemente en los trabajos efectuados en el asentamiento de Los Buchillones, provincia de Ciego de Ávila, han develado una serie de postes de maderas que parecen corresponder a construcciones aborígenes, aislándose una vivienda circular de 10m de diámetro (Jardines y Calvera 1999), determinadas por varias agrupaciones de postes.

El Morrillo.

Desde su descubrimiento, el asentamiento aborigen El Morrillo (fig.1) ha sufrido alteraciones sustanciales, una vez que elementos naturales y antrópicos han incidido negativamente en su entorno. La acción devastadora del mar y el *rescate* realizado por ciertas personas, generalmente ajenas a las labores científicas

ha dañado uno de los sitios agricultores ceramistas más significativos en el occidente del país. Por su importancia los autores decidieron realizar una serie de expediciones sistemáticas al lugar con el objetivo de aportar, en lo posible, una visión más global acerca de la comunidad que allí se asentó. Estos trabajos permitieron detectar una posible unidad socioeconómica básica de producción.



Figura 1. Ubicación del asentamiento El Morrillo en la provincia de Matanzas, Cuba.

El Morrillo (fig. 2), a pesar de haber sufrido un deterioro apreciable por causas que se explicarán en lo siguiente y, además, estudiado y explorado en reiteradas ocasiones con mayor o menor grado de científicidad, procura un proyecto que va más allá de una campaña de excavación, por lo que se propone la posibilidad futura de extender las excavaciones al área menos afectada del asentamiento, lo que abarca la rivera de la costa y la extensión frente al fuerte.

Entre las afectaciones antrópicas y naturales tenemos: la construcción del campo de prácticas de tiro de las FAR¹ y la erosión ocasionada por el mar en el perfil del área costera. En un informe emitido a la Dirección Provincial de Patrimonio (Vento 1979), como consecuencia de una intervención arqueológica por la aparición casual de restos óseos humanos, se proponía solicitar un permiso

¹Fuerzas Armadas Revolucionarias, i. e. el ejército de la República de Cuba.

de excavación para la franja contigua a la línea de costa, área menos alterada del asentamiento, sustentado por la destrucción del sitio por elementos naturales, calculando una pérdida aproximada de 3 metros de fondo en un frente de más de 100m, en un periodo de tres años.



Figura 2. Vista del asentamiento El Morrillo, Matanzas, Cuba

Antecedentes del asentamiento

En exploraciones efectuadas por la rívera del río Canimar y áreas aledañas, el coleccionista y espeleólogo matancero Eustaquio Calera Gibernaut, miembro del grupo de aficionados Yumurí, localiza un asentamiento aborigen entre Punta del Morrillo y la desembocadura del río Buey-Vaca en 1964, colectando muchos fragmentos de cerámica correspondientes a vasijas y burenes², así como algunos instrumentos de piedra y concha, según comenta Tabío y Rey (1985) a razón de

² Los burenes constituyen discos de cerámica que pueden llegar a medir más de un metro de diámetro y 6 cm de espesor. Están relacionados con el cultivo de la yuca (mandioca) amarga (*Manihot utilisima*) para la realización del pan de casabe. En ocasiones aparecen con marcas de cestería como consecuencia del secado de las piezas sobre esteras tejidas.

un informe de 1965 a la Academia de Ciencias de Cuba. Esta información se presenta muy resumida, careciendo de interpretación alguna acerca de los hallazgos efectuados.

El asentamiento de primera magnitud El Morrillo, fue considerado durante mucho tiempo como el sitio más occidental del país asociado a las mencionadas comunidades. Por esta fecha integrantes del entonces recién fundado grupo espeleológico Carlos de la Torres acometen algunos trabajos en el lugar.

En 1966 investigadores de la Academia de Ciencias de Cuba realizan las primeras prospecciones arqueológicas en el asentamiento. Dataciones realizadas, arrojaron un fechado radiocarbónico de 590 ± 90 AP (C-14), ubicándolo entre los sitios agroalfareros tardíos (Tabío y Rey 1985).

Luego, entre los meses de febrero y marzo de 1975, Rodolfo Payarés (1980) dirige los trabajos arqueológicos de rescate con el objetivo de salvar en lo posible la mayor cantidad de evidencias materiales de sus antiguos pobladores, para ampliar los muestrarios existentes del sitio y servir de algún modo en las futuras investigaciones de los materiales obtenidos en las anteriores excavaciones, así como para enriquecer las salas de nuestros museos, en ocasión de efectuarse labores de restauración del fuerte de costa El Morrillo (MN). Los resultados correspondientes fueron publicados parcialmente en 1980.

Cuatro años después, entre los días 14 y 18 de marzo de 1979, al descubrirse accidentalmente un esqueleto humano sobresaliendo en una de las paredes escarpadas por el mar, se realizaron trabajos de prospección arqueológica en el sitio con el objetivo de rescatar el mencionado hallazgo. Los estudios realizados por el Dr. Ercilio Vento Canosa resultaron corresponder a un individuo masculino de aproximadamente 45 años y estatura de 1,60m, donde se obtuvo un fechado por el método del Colágeno de 880 ± 20 AP (C) y en las capas más superficiales de 420 ± 20 AP (C) (Martínez et al. 1993: 87).

Con posterioridad a estas labores el sitio fue objeto de exploraciones periódicas con el objetivo de *rescatar* el patrimonio arqueológico del lugar, aunque su destino no fuere siempre el más debido.

En El Morrillo se han efectuado varios descubrimientos de gran valor para la arqueología provincial. Entre ellos el más significativo fuera un ídolo antropomorfo confeccionado en concha, asociado al dios del buen tiempo: *Marohu*, el cual fue encontrado en agosto de 1994 por el poeta y aficionado a la

arqueología Luis Marimón en una pared expuesta a los azotes del mar (Álvarez 1998).

Por otra parte, fundamentalmente a partir de la década del 90, algunos grupos espeleológicos provinciales realizaron investigaciones en el lugar, destacándose el Cacique Yaguacayex y con posterioridad el Manuel Santos Pargas, contribuyendo con un significativo aporte a la arqueología local, aunque parte importante de esta empresa no ha sido publicada. Los estudios acerca del asentamiento se han limitado a estudios puntuales de piezas.

Excavaciones arqueológicas.

El 23 de noviembre del año 2003, en expedición conjunta de los grupos espeleológicos Luis Montané y Cacique Yaguacayex del Comité Espeleológico de Matanzas, SEC, los autores detectan en un área aproximada de 16 m² la presencia de tres hoyos socavados en la roca estructural, mientras se efectuaban trabajos de exploración minuciosa de la superficie del asentamiento (Hernández y Rodríguez 2005a).



Figura 3. Área donde se pueden observar las huellas de poste socavadas en la roca estructural.

Como consecuencia de estos hallazgos se procedió a la solicitud del permiso de excavación a la Comisión Nacional de Monumentos, el cual fue concedido en Junio de 2004, lo que conllevó al comienzo de los trabajos de prospección en diciembre del mismo año, con el objetivo de localizar la posible estructura de la base de una vivienda circular.

El mencionado descubrimiento está compuesto por tres hoyos que forman un arco con una distancia de 2,76m y 2,26m respecto al del centro (fig. 3). El primero posee un diámetro de 19cm y una profundidad de 16cm (fig. 4). El segundo tiene 21cm de diámetro y 15,8 de profundidad (fig. 5). Por su parte el tercer y último hoyo encontrado hasta ese momento, posee un diámetro de 19,5cm y una profundidad de 15,7cm (fig. 6).



Figura 4. Huella de poste No. 1.

El inicio de los trabajos se concibió a partir del área donde se encuentran los hoyos. Se trazó una retícula que abarcó un área de 5 X 3 metros, marcando 15 cuadrículas de 1 X 1 metro (fig. 7). En un inicio se concibió trabajar la estratigrafía por capas artificiales de 0,05m, lo que fue modificado por 0,10m a consecuencia del pobre grosor de la capa vegetal, utilizando un tamiz de 0,02m.



Figura 5. Huella de poste No. 2.



Figura 6. Huella de poste No. 3.



Figura 7. Vista de los trabajos de excavación.

Resultados preliminares.

Como consecuencia de los estudios realizados en el asentamiento hasta el momento se han localizado un considerable monto de evidencias en relación con la poca estratigrafía del lugar. Además, en el área donde la roca aflora, aproximadamente a 0,50m del perímetro de la excavación, se localizó la cuarta huella de poste (No.4), aunque de menores proporciones que las halladas con anterioridad. La misma posee 10.5cm de diámetro por 7.0cm de profundidad.

Con posterioridad, se procedió a extender la excavación hacia la probable ubicación de las huellas de poste, basándonos en la regularidad de las mismas, localizándose otro posible hoyo que no parece corresponderse al contexto estudiado.



Figura 8. Lasca primaria de pedernal (sílex).

Los materiales encontrados estuvieron compuestos en su mayoría por restos de dieta, entre las que se ha podido definir once especies de moluscos entre marinos, fluviales y en menor proporción terrestres. Además, se localizaron

vértebras de pescados, algunos restos óseos de jutía³ (Capromis) y otros planos que parecen corresponder a quelonios. Es de destacar que todas las evidencias aparecen muy fracturadas, especialmente las conchas lo que dificulta sobremanera su identificación en ocasiones (Hernández y Rodríguez 2005b).

Perímetro Hipotético

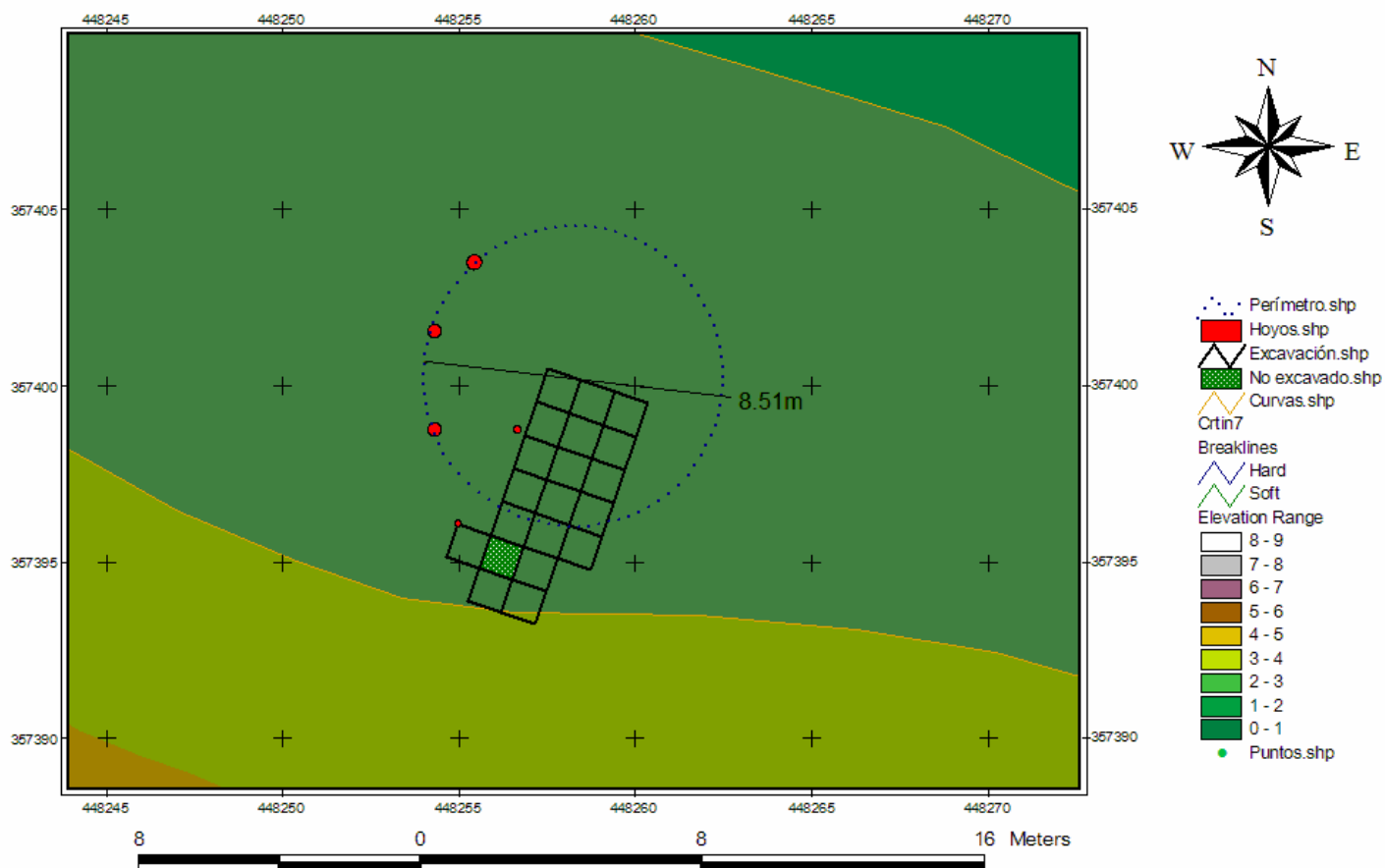


Figura 9. Planta de la excavación y diámetro hipotético de la estructura de vivienda.

Los objetos relacionados con el proceso productivo estuvieron representados por 230 fragmentos de cerámica, de los cuales 214 corresponden a vasijas y el resto a burenes, entre los que se halló un fragmento con huellas de cestería. Por otra parte, se hallaron pocos utensilios de trabajo, destacándose una lasca

³ Mamífero endémico de Cuba del orden Rodentia, familia Capromyidae. Constituyó la base fundamental de la caza entre las comunidades aborígenes cubanas.

primaria de sílex (fig. 8) de 9,6cm de largo por 8,3 de ancho que parece corresponder a una raedera y cuatro puntas de flecha elaboradas en concha, variando sus dimensiones desde 1,3cm hasta 6,5cm (Hernández y Rodríguez 2005a).

En cuanto a objetos relacionados con la superestructura se hallaron dos cuentas de concha de 0,9 y 1,0cm de diámetro con perforación cónica, encontrándose la primera de ellas en elaboración. En la cuadrícula A – 4 se localizó una pieza de uso desconocido elaborada en cuarzo que podría estar relacionado con las actividades superestructurales de la comunidad en cuestión. La misma posee 1,6cm de altura y es de forma ligeramente cilíndrica-cónica con desgaste del ángulo inferior terminando en una base plana bien definida; en el extremo superior está fracturada aunque se puede observar una parte plana que parece haber comprendido toda la superficie.

Discusión.

En referencia a los hallazgos realizados en el asentamiento El Morrillo, debe indicarse que la presencia de los mencionados inmuebles está asociada con las huellas de postes de maderas. Estas pueden corresponderse con estructuras de viviendas de planta circular, teniendo en cuenta la ubicación espacial de los hoyos. Las viviendas de planta circular o caneyes, fueron las preponderantes en las comunidades agroalfareras del Caribe (Ramcharan, 2004), aunque también se han reportado de planta cuadrada que parecen estar relacionadas a la influencia europea en los primeros años de la conquista.

La aparición de hoyos se ha reportado en distintas localidades del territorio nacional, aunque no existe mención alguna de huellas de postes socavados en la roca estructural, por lo que representan los primeros reportes para el territorio cubano. Estas evidencias se han reportado para otras islas de las Antillas.

Los cálculos realizados a partir de los datos obtenidos hasta el momento revelaron un diámetro de aproximadamente 8,5 metros (fig. 9), respondiendo a una simetría regular hipotética, medida que se corresponde con los hallazgos efectuados hasta el momento en otros asentamientos del país y las Antillas⁴.

⁴ Se pueden mencionar los hallazgos en Puerto Rico, y otras islas del Caribe donde han aparecido estructuras de entre 7 y 19 metros de diámetro aproximadamente (Curet 1992).

A partir de las distancias entre las huellas de poste (No. 1 – No. 2 y No. 1 – No. 3, de 2,26m y 2,76m respectivamente), comprendidas como cuerdas de una circunferencia, se determinó el punto medio y se trazó una perpendicular de ambas cuerdas hasta el punto donde se cruzan, constituyendo este el punto medio de la circunferencia. Desde el mismo, se pudo medir el radio y conocer el diámetro aproximado de la estructura de vivienda. El área se determinó mediante la fórmula:

$$A = \pi r^2$$

Esto arrojó un área de 56,72 metros cuadrados. Es preciso anotar que para este cálculo no se tuvo en cuenta la huella de poste No. 5 por sus características físicas incompatibles con el resto de las halladas, la cual indicaría por su ubicación un diámetro aproximado de 12 metros que se mantiene en el rango de las plantas de viviendas reportadas para Cuba y el Caribe. En este sentido se pueden mencionar estructuras de viviendas de 7,5m de diámetros encontrada en Colombia (Groot 2006), así como la mencionada anteriormente en Los Buchillones de 10m de diámetro (Jardines y Calvera, 1999). Trabajos recientes en el mismo asentamiento develaron una estructura de aparente forma oval con una extensión máxima de 8,5m en su lado más largo y 6,2m en el más estrecho, con un área de 45 metros cuadrados (Valcárcel, et al., 2006).

Por otra parte, Las Casas relaciona que las viviendas oscilaban entre 9 y 12 metros y que albergaban alrededor de 10 personas, aunque en otro ejemplo menciona la existencia de entre 10 y 15 con sus esposas y niños (Curet 1992).

En cuanto al número de individuos las opiniones son variadas, aunque la más aceptada parece corresponder a una cantidad aproximada de 20 o más personas en atención a la familia extendida y no a la natural (Cassá 1974; Centro de Antropología 1995), aunque la densidad de población por viviendas debió variar en relación a las dimensiones de la estructura. El número promedio de individuos por casa en las comunidades aruacas continentales contemporáneas se ha estimado en 14, correspondiendo a poblados donde sólo existen dos o tres casas comunales, con un tamaño del orden de los 17 metros de diámetro (Centro de Antropología, 1995).

Teniendo en cuenta estos datos y las dimensiones de la estructura de vivienda en estudio, la vivienda debió corresponder a una familia nuclear de alrededor de 9 o 10 personas. No obstante, el área del asentamiento El Morrillo, por su extensión, debió estar ocupada por varias casas de dimensiones disímiles,

teniendo como referencia hallazgos en sitios de similar estadio de desarrollo (Valcárcel et al., 2006).

Es de destacar que la presencia de la huella No. 4, a razón de sus dimensiones y ubicación, parece corresponder a una división interior de la vivienda o a un poste central, si se tiene en cuenta que en el registro arqueológico de estructuras de viviendas halladas en el Caribe, se han reportado unidades habitacionales donde se observa la presencia de varios postes centrales, como es el caso del sitio arqueológico Tutu en Saint Thomas (Ramcharan, 2004).

Respecto a las características constructivas de las estructuras de viviendas, los cronistas aportaron datos significativos en cuanto a su forma y algunos detalles generales, mencionando la presencia de dos puertas y de los materiales utilizados para su construcción. No obstante, las investigaciones arqueológicas han profundizado en el conocimiento de las técnicas constructivas y la especialización de los trabajos en madera, representados en el asentamiento Los Buchillones en la costa norte central de Cuba. Los estudios de las piezas de madera han podido evidenciar la consolidación de las estructuras de viviendas mediante la ubicación de postes accesorios y la selección de los tipos de suelos para lograr una mayor estabilidad de las estructuras (Valcárcel et al., 2006) Para el caso de El Morrillo, las condiciones naturales del emplazamiento del sitio en la desembocadura del río Canímar y las potencialidades de la bahía de Matanzas, debieron influir en el asentamiento de la comunidad en cuestión. La construcción de la estructura habitacional sobre parte del terreno donde aflora la roca estructural debió estar determinada ya sea por la densidad poblacional o por una mayor consolidación y estabilidad de la estructura, cuestiones que indicarían un aprovechamiento del espacio o una especialización en la selección de los suelos, según corresponda.

La aparición de los restos dietarios y materiales cerámicos muy fracturados parece ser resultado de los procesos de deterioro por los que ha pasado el asentamiento, entiéndase la presencia de un campo de tiro que condujo a un gran movimiento de tierra para la construcción de un parapeto y el desplazamiento de equipos pesados sobre el sitio.

La alteración del contexto excavado imposibilitó una interpretación de la distribución de las evidencias materiales en el perímetro de la vivienda. Precisamente, la intensión de continuar las labores en áreas menos alteradas del asentamiento contribuiría a una mejor comprensión de las funciones de los espacios habitacionales y la organización interna.

Las huellas de poste halladas en el asentamiento agricultor ceramista El Morrillo son las primeras de su tipo encontradas en Cuba, aportando datos de significativo valor para la interpretación del sistema de habitación de las comunidades aborígenes del occidente del país, si bien las condiciones de conservación no permitieron una mejor comprensión de la distribución y utilización del espacio. El presente esfuerzo constituye la primera valoración referente a la estructura de vivienda a partir de la información obtenida en las exploraciones y la excavación efectuada.

Agradecimientos:

Los trabajos realizados en el asentamiento en cuestión fueron gracias al esfuerzo de muchos colegas. Queremos agradecer al Dr. Ercilio Vento Canosa, asesor de la excavación, por su inestimable ayuda. A los trabajadores de la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural Matanzas, en especial a Georgina, por el apoyo. A Silvia T. Hernández Godoy, Luis Álvarez, Alberto Clark, Noel Gil, Gianni Martín Martínez, Yoel Sánchez Araña y Daniel Torres Etayo, por su colaboración en los trabajos de campo. A Esteban Grau por la realización de los planos digitales.

Notas.

1. Respecto a las chimeneas Las Casas anota que "Estas chimeneas no son para humeros, sino unas coronillas que tienen encima las casas de paja de los Indios. Por esto lo dice, puesto que dejan abierto por arriba algo para que salga el humo". (Nota al pie de página).

Bibliografía citada

Álvarez, A.

1998. La efígie neolítica de El Morrillo. 1861. *Revista de espeleología y arqueología*. Año 2, 1: 15 – 17.

Cassa, R.

1974. *Los tainos de La Española*. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo.

Centro de Antropología.

1995. *Taíno. Arqueología de Cuba*. CD-ROM. CEDISAC. La Habana.

Colón, C.

1961. *Diario de navegación*. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana.

Cosculluela, J. A.

1965. *Cuatro Años en la Ciénaga de Zapata*. UNESCO, La Habana.

Curet, L. A.

1992. House structure and cultural change in the Caribbean: Three case studies from Puerto Rico. *Latin American Antiquity*. Vol. 3, 2: 160 – 174.

Groot, A. M.

2006. Arqueología y patrimonio: conocimiento y apropiación social. *Revista Academia Colombiana de Ciencias*. Volumen XXX, 114: 5-17. Bogotá.

Guarch del Monte, J. M.

1978. *El taino de Cuba. Ensayo de reconstrucción etnohistórica*. Instituto de Ciencias Sociales, La Habana.

Hernández de Lara, O. y B. E. Rodríguez Tápanes

2005a. Informe preliminar sobre los resultados de las excavaciones arqueológicas en el asentamiento El Morrillo, Matanzas. Etapa comprendida entre diciembre de 2004 y marzo de 2005.

Hernández de Lara, O. y B. E. Rodríguez Tápanes

2005b. Excavaciones arqueológicas en el asentamiento El Morrillo. Una primera aproximación a su estudio. 1861. *Revista de espeleología y arqueología*. Año 6, 2: 22 – 30.

Jardines, J. y J. Calvera

1999. Estructuras de viviendas aborígenes en Los Buchillones. *El caribe arqueológico* 3: 44 – 52. Casa del Caribe. Santiago de Cuba.

Martínez, A.; E. Vento y C. Roque

1993. *Historia Aborígen de Matanzas*. Ediciones Matanzas, Matanzas.

Netting, R. M.; R. R. Wilk, y E. J. Arnould

1984. *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. University of California Press, Berkeley.

Payarés, R.

1980. Informe de los trabajos de salvataje en el Morrillo. *Cuba Arqueológica II*: 77 – 90. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Ramcharan, S.

2004. Caribbean prehistoric domestic architecture: a study of spatio-temporal dynamics and acculturation. Tesis de Maestría. Florida State University College of Arts and Sciences.

Tabío, E. y E. Rey

1985. *Prehistoria de Cuba*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Valcárcel, R., J. Cooper, J. Calvera, O. Brito y M. Labrada

2006. Postes en el mar. Excavación de una estructura constructiva aborígen en Los Buchillones. *El Caribe Arqueológico*, No. 9: 76-88. Casa del Caribe, Santiago de Cuba.

Vento Canosa, E.

1979. Informe de Rescate en el Morrillo. Oficina de Monumentos y Sitios Históricos. Dirección Provincial de Patrimonio Matanzas.

Wilk, R. R. y R. M. Netting

1984. Households: Changing Forms and Functions, *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. (ed. por R. M. Netting, R. R. Wilk, y E. J. Arnould), pp. 1-28. University of California Press, Berkeley.

Wilk, R. R. y W. Rathje

1982. Household Archaeology. *American Behavioral Scientist* 25: 617-640.